

Sociedad Argentina de Pediatría

MIEMBRO de la ASOCIACIÓN LATINOAMERICANA DE PEDIATRÍA y de la ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE PEDIATRÍA

Sociedad Argentina de Pediatría Comité Nacional de Infectología y Subcomisión de Epidemiología

Semana de Vacunación de las Américas 23 al 30 de abril del 2022

La primera Semana de Vacunación en las Américas se celebró en junio de 2003 con el principal objetivo de consolidar la eliminación del sarampión en las Américas, mantener la erradicación de la poliomielitis y proteger a los niños de enfermedades inmunoprevenibles. En setiembre del mismo año, el Consejo Directivo de la Organización Panamericana de la Salud determinó que esta actividad se implemente anualmente, en la última semana del mes de abril. En el año 2012, la Organización Mundial de la Salud se pliega a la iniciativa organizando "La Semana Mundial de la Inmunización" con el fin de promover la vacunación y erradicar enfermedades prevenibles por vacunas.

La Semana de Vacunación de las Américas es un esfuerzo extraordinario y está dirigido por los países y territorios de la región para fomentar la equidad y el acceso a la vacunación. Se desarrollan actividades para fomentar la vacunación en cualquier rincón del mundo, fortaleciendo los programas nacionales de inmunización y llegando a las poblaciones que viven en las periferias urbanas, zonas rurales, fronterizas y en las comunidades de pueblos originarios con acceso limitado a los servicios de salud. Además, se llevan a cabo otras actividades para la difusión de información sobre la importancia de la vacunación en distintos medios: comunicados de prensa, blogs, televisión, conferencias científicas, mesas redondas, cursos sobre vacunas y Jornadas informativas.

Las vacunas constituyen una estrategia fundamental en la prevención de enfermedades de alto impacto en la salud de la población, tales como el sarampión, la poliomielitis, el tétanos, la difteria, coqueluche, la neumonía, la poliomielitis, la meningitis y las diarreas por rotavirus.

El fin último de la vacunación es la erradicación de una enfermedad. Aunque no todas las enfermedades pueden ser erradicadas solo por vacunas dado que son múltiples los factores que intervienen, sí se debe considerar que, constituyen una de las herramientas principales para el control de las enfermedades inmunoprevenibles.

En los últimos años se han incorporado nuevas dosis de vacunas previamente incluidas y nuevas vacunas en el Calendario Nacional, pero el desafío más importante es sostener un programa de vacunación amplio y mantener coberturas adecuadas para lograr un control efectivo de las enfermedades prevenibles por vacunas.

En nuestro país, se ha observado una disminución de las coberturas de vacunación en la última década, fundamentalmente entre los lactantes, los niños en edad escolar y los adolescentes.

Esta caída de las coberturas se ha visto aún más afectada en los últimos dos años como consecuencia de los efectos de la pandemia de la COVID-19 que ha impactado fuertemente en toda la región. La caída de las coberturas de vacunación es multifactorial e implica cuestiones vinculadas al acceso (dificultades económicas para acceder al centro de salud, escasez de recurso humano, horarios acotados), disminución de las consultas y controles de salud que posibiliten la indicación de las vacunas correspondientes, falsas contraindicaciones, desconocimiento o baja percepción de riesgo por parte de la población y factores vinculados a la falta de confianza. Por este motivo, también es importante que la población conozca la importancia que tienen las vacunas en la prevención y erradicación de enfermedades. Cualquier mensaje es importante para alertar y concienciar a la población sobre estas jornadas.

En Argentina, según datos oficiales, en 2020 se registró un descenso promedio de 10 puntos en las coberturas nacionales de vacunación de todas las vacunas respecto al promedio del periodo 2015-2019. Si bien las coberturas de vacunación superiores al 95% se consideran óptimas, en el año 2020, ninguna vacuna del calendario nacional ha superado un valor del 80% de cobertura a nivel nacional. La pandemia por SARS-CoV-2 tuvo un gran impacto sobre las coberturas de vacunación en todos los grupos de edad y agravó este problema, especialmente en los menores de un año. Debido a esta situación, enfermedades tan prevalentes y de alto impacto en la edad pediátrica y la adolescencia como la meningitis, coqueluche, sarampión, varicela, rubeola y virus papiloma humano actualmente se encuentran en riesgo de brote, reemergencia o reintroducción desde otros países dado el acúmulo de personas susceptibles de infectarse y contagiar.

Es necesario trabajar esta situación que debe revertirse dándole alta prioridad, con un fuerte compromiso de parte de todos los actores implicados.

Desde la Sociedad Argentina de Pediatría queremos remarcar en esta semana los siguientes puntos fundamentales dirigidos a esta problemática:

- Evitar las oportunidades perdidas de vacunación, promoviendo la capacitación continua para profesionales y vacunadores y educación a las familias acerca de creencias erróneas sobre supuestas contraindicaciones.
- Aconsejar adecuadamente a las familias sobre la importancia de la vacunación a los intervalos recomendados.
- Para aquellas dosis donde los intervalos de tiempo son mayores a lo establecido en el calendario, se debe administrar la dosis faltante. En ningún caso deben reiniciarse esquemas de vacunación.

- Administrar simultáneamente todas las vacunas posibles que correspondan por edad en sitios anatómicos diferentes.
- Sólo las vacunas a virus vivos y atenuados de administración parenteral, (varicela, triple viral y fiebre amarilla) requieren respetar un intervalo de 4 semanas cuando éstas no fueron administradas en forma simultánea. Los pacientes que han padecido COVID-19 pueden recibir la vacuna una vez que hayan resuelto el cuadro clínico de COVID-19, con alta clínica y epidemiológica.
- Las vacunas contra COVID-19 pueden administrarse simultáneamente con otras vacunas, el mismo día o en días diferentes sin requerir intervalos entre dosis.

Consideraciones finales: Se deben realizar los máximos esfuerzos para mejorar y mantener coberturas de vacunación adecuadas y homogéneas en todo el territorio nacional para evitar la reemergencia de viejas enfermedades eliminadas en la región (poliomielitis, tétanos neonatal, sarampión, rubéola y síndrome de rubéola congénita) y el aumento de casos de las enfermedades controladas como resultado de la vacunación masiva (hepatitis A, enfermedades invasivas por Hib, coqueluche, difteria, tétanos).